

de España en poder y al lado de un Conquistador soldado, llamado Juan de Villafuerte: vino guardada en la manga de un gaban, ò capote de campaña, como dadora preciosa y reliquia del Cielo, por mano de otro hermano suyo. Murió el venturoso poseedor, y de su muerte se ocasionó quedarse en el monte de los Remedios escondida muchos años. Después se apareció en su Imagen de Guadalupe. Fue propiamente una Eva nacida y formada de un Adán dormido, aparecida la primera vez entre flores, con tanta conformidad, conveniencia y concordia, que cotejando todas las circunstancias, la predicar, porque para las apariciones de estas sus dos Imagenes, eligió la Virgen dos montes vecinos, que perpetuamente confrontados, se están mirando y contemplando gloriosos, como los dos milagrosos Thabor y Hermon. Los dos Indios, hermanos en la nacion y en el nombre de Juan: la plan-

ta una misma, el Maguey, en que asistió y se apareció en el monte de los Remedios; y de esta planta y genero se tejió la manta humilde en que se apareció y estampó la de Guadalupe. Todo hermandad, paz, unión y concordia: tal, que recorriendo historias de esta tierra, el principio de las guerras entre los Reyes Gentiles fue la discordia, en un Idoló, que tenían vestido de piel humana; que llamaban la Diosa de la Discordia: y como la Virgen vino a pacificar, conformar y unir en caridad christiana, dispuso sus Imagenes en ella, con que nos la predique, y donde la aprendamos. Y si los milagros suyos nos animan, fervorizan y amparan, su exemplo nos enseña christianamente, para merecer la compañía del Coro de las Virtudes, y vivir con ellos, pues es nuestra vida. *Vita* Vida es el epiteto que se sigue, tan suyo, que el haber inclinado Christo la Cabeza para morir, fue estar la Virgen

al pie de la Cruz, y depositar en ella su vida y su paga que quedando por tesorería de la Vida, y fuese perpetuamente nuestra vida. *Vita sup en obliuul nraa el dix*

Todo her-  
 dia. **QUARTO.**  
**DEL CORO DE LAS POTESADES.**

**Q**uero lo que puede un exemplar. Valióse el día pasado del número tercero, para pedir ser propiamente dedicado a la Virgen Maria: con que no se le puede negar al de hoy el derecho que tiene por quarto; porque alega en el de la Creacion del mundo, que la luz, que estaba criada en el primero, se descubrió y comunicó a los Astros, Sol, Luna, y Estrellas en el quarto, y se les dió título de Potesades del dia y de la noche. El nombre devotísimo de Maria significa, *La que alumbrá*: es nombre que atesora la luz. Y así hoy es quando se estrená  
 la la

la etimología misteriosa, y más cayendo en suerte al Coro de los Angeles Potesades. Estos se ocupan en contemplar, venerar y admirar a Dios hombre, en el mysterio de haberse humillado a que le crucificasen; considerando la potestad y fortaleza que casi tiene para destruir y vencer a los demonios, favoreciendo,

asistiendo y guardando a los hombres: advierten, que a ellos les dá facultad para salir a esta demanda, y auentarse a las potestades del infierno, en defensa y amparo de los suyos. Agradecidos de semejante ministerio, se glorian, mueven y fervorizan, como con singulares motivos, en el amar a Dios. *en las expre-  
 Cera de la Ciudad de Cetzarob*  
**Meditación para la mañana.**

**A**l paso que se reciben los beneficios de la mano de Dios debe ser nuestra correspondencia y gratitud. Luego este Coro de las Potesades nos recon-

D. Bern.

D. Bern.

supr.

Job 7

Cant. 2

Mat. 8

Luc. 8

Luc. 8

vie

viene dobladamente, à que le amemos, sirvamos y veneremos: pues no se contenta con ser él quien nos defiende, guarda y asiste, sino que señala con divina y amorosa providencia sus Angeles ministros, que lo imiten, sigan y obedezcan en nuestro amparo. O qué bien supo el Santo Job el titulo que le dió à Dios! O guarda de los hombres! le dice: justamente; pues conoció el alma santa, con los desvelos, cariños y vigilancia que la guardaba entre sus brazos, acogiendo y defendiendo el sueño à todo descanso; y así publica, que si ella dormía, su corazón velaba. La prueba en las experiencias.

Cant. 2.

Matt. 8.

Marc. 5.

Luc. 8.

Cerca de la Ciudad de Geneareth le salieron al camino à Christo dos hombres endemoniados, cuyos ministros demonios no solo eran crueles con ellos, en atormentarlos penosamente muchos años, sino que perjudicaban à los pasajeros y caminantes; siendo tan atrevidos,

dos, que lo primero que pronunciaron fue quejarse de Christo, que antes de tiempo venia, para expelerlos. O tirania del demonio, que tantos años de asistencia la juzgaba por breve! Preguntóle Christo al demonio su nombre, y respondió, que se llamaba Legion, porque eran muchos (grave termino; una legion de demonios, que monta en número seis mil seiscientos y sesenta y seis). Viendo que habia de ausentarse, dejando aquellos desdichados cautivos, le pidieron à Christo los dejara introducirse y entrarse en una manada de animales de cerda, que estaba tendida en la ribera del lago de Geneareth. Dioles permiso; y embistiendo con aquellos groseros animales, al punto rabiando à toda fuerza, y furiosos à toda violencia, se precipitaron en las aguas, ahogandose en ellas. Suceso prodigioso! referido por tres Evangelistas, y reparado de muchos en dos circunstancias de

de él. La primera, cómo habiendo asistido y atormentado à estos hombres una Legión de demonios, no los aniquilaron; y al punto que se envisten en los animales, se revisten de furias, y los destruyen. La segunda, el cuidado de Christo en preguntarle el nombre à este demonio: pregunta singular, que no hizo con otros.

A la primera, responde San Pedro Chrisologo, que no fue descuido del demonio, ni treguas de su crueldad; en no destruir ni destrozár à los dos hombres en tantos años, sino estar asistiendo Christo, como guarda real, centinela incansable, è infatigable protector: y dar con esto noticia al mayor pecador, que aunque se vea cautivo de legion de demonios y pecados, no le ha de faltar su custodia: y obligar con esto à los Christianos à que se animen à convertirse, arrepentirse, reducirse, remediarse y consolarse: pues él, como guarda, que de-

sea la conversion, está en la defensa.

A la segunda, satisface el Abulense y San Gregorio Niseno: que preguntando Christo el nombre, descubrió el demonio la obstinada oposición, que tiene contra Dios, y apostemados rencorés contra el hombre; y al contrario Christo, la anticipada defensa en favorecernos, y la seguridad en ampararnos. Nace Christo, y se declaran los Angeles con titulo de Exercito; y despues el mismo Señor los honra con titulo de Legiones, quando dixo, que su Padre Eterno, si quisiera, le embiaria ministros Angeles, en numero de mas de doce Legiones; pues el demonio se adjudica el titulo de Legion, por oponerse à Dios en el poder, y amedrentar à los hombres con el numero. Mas nuestro Dueño santissimo, como guarda vigilante, nos consuela con que anticipadamente tiene Legiones de Angeles ministros, que por su orden salgan à la defensa. Es tanta

verdad, que se debe atender y advertir la doctrina de San Vicente Ferrer: dice, que de los Angeles malditos que cayeron, algunos de ellos, y los menos, bajaron al infierno à ser verdugos de las almas de los condenados: otros se quedaron entre nosotros, à tentarnos: y todo el resto se quedó en los ayres, en tanto numero, que son como los atomos del Sol; donde estarán hasta el dia del Juicio. Estos asisten, como piratas, corsarios y rebelados, esperando à las almas que suben al Cielo; mas cuidadosos los Angeles, como custodios de titulo, las acompañan: con que los demonios, atemorizados, huyen, se auyentan y retiran. O soberano beneficio de Dios! Tal, que el dulcísimo San Bernardo declarandolo, confiesa y dice, que todas las veces que llegaba à considerar y meditar, que Dios es nuestra guarda perpetua, y centinela vigilante, se regocijaba su alma, y revosaba en espirituales jú-

júbilos. Muy duro será el corazon, muy tibio será el espiritu, muy desauiciado será el entendimiento que no medite esta misericordia. Y no solo aprenderán à amar à Dios, como discipulos de los Angeles Potestades, sino à serles agradecidos, pues como si fueran sus propios intereses nos guardan; y con esta consideracion nos fervorizaremos mas en el amor de Dios, à quien podemos decir lo que Job, en el lugar citado: Aclamó à Dios, por guarda de los hombres; y despues reconocido, confesó, que le debia el vivir, por el cuidado con que le guardaba. Ajustadamente llega aqui la palabra y peticion del Padre nuestro: *Adveniat regnum tuum*; Venga à nosotros tu Reyno. Es pedir: Eterno Padre, reynad en nosotros, para que nosotros reynemos en Vos; porque antes reynaba en nosotros el pecado, el demonio, la muerte, y nos renian cautivos; mas reynando Vos, perecerá el pecado, se

destruirá el demonio, y morirá la muerte. Asi lo explica San Pedro Chrisologo: *Ser. 47.* es pedirle, que prosiga en ser nuestra guarda, y presentarle de nuevo el cuidado en sus Angeles Potestades. *Adveniat regnum tuum.*

*Mediacion para la tarde.*

*D. Vinc.  
ubi sup.*

**E**N el grado que los amorosos cuidados y desvelos piadosos de los Angeles Potestades son en nuestro favor y comodidad, debemos desear pretender y solicitar su santa compañía y asistencia en su Coro; porque en él se reciben las almas fieles, que sobre las otras virtudes se esmeran en ser pacientes y sufridas, y que mientras vivieron en trabajos, penalidades y tribulaciones, no se affigieron ni exasperaron en su corazon contra Dios; antes se conformaron dulcemente con su divina voluntad: á estas reciben las Potestades en su Coro.

-255

22

jus-

justo premio à tan heroyca virtud. Oygamos predicarle al Apostol San Pablo.

*Ad Rom.*

8.

Dios escogió à los Predestinados, conformes, parecidos y semejantes à la imagen de Christo, su Hijo primogenito, entre todos ellos. Batablo, con ingenioso cuidado, reparó en qué consiste esta semejanza y conformidad, quando hay en Christo tantas excéncias que seguir è imitar: y resuelve, que en el padecer, sufrir y tolerar con paciencia trabajos, tribulaciones y penas, conformandose con la voluntad de Dios, y dandole gracias, esperando el remedio de su misericordia. Grande virtud, grande perfeccion, grande trofeo; pues siendo el Hijo de Dios Christo, su imagen, tesorero de la Divinidad, y archivo de las virtudes, el primer cuidado es, que sepan conformarse en el sufrir y padecer: y como son los hombres de animo tan corto, y estrecho corazon, que qualquier trabajo los affige, qualquier tribu-

*In Scol.*

la

lacion los contrista, qualquier incomodidad los desabre, qualquiera pérdida los rinde: prosigue el Apostol, haciendo un catalogo de todas las penalidades del mundo, y halla, que ninguna de ellas, ni todas juntas, son bastantes para apartarnos del amar à Dios, si las padecemos mirando à Dios, y conformandonos en Dios: pues es un Dios, que sabe acudir en el mayor aprieto, y premiar al que sabe sufrir. Recorramos pasados siglos. ¿Qué tribulacion como la de Josef, por mano de sus hermanos envidiosos? ¿qué angustia como la del Rey Ezechias, enfermo y desauiciado? ¿qué hambre como la del Profeta Eliás? ¿qué peligro como el de Daniel? ¿qué aprieto como el de Jonás en el vientre de la Ballena? Y todos, sufriendo, se remedjaron, y padeciendo vencieron. O santa conformidad con la voluntad de Dios, insignia propia de Predestinados! Dichosos los que saben gozarla, para me-

merecer la compañía de las Potestades, y librarse de la carcel del infierno, que corresponde, y está situada para los impacientes en sus enfermedades y trabajos, y que desesperados se irritan contra Dios. ; Obendita Maria! infinitas veces *Benedicta tu in mulieribus*. Que aunque siempre te conformaste con Dios en todas tus acciones, singularmente en el sufrir, penar y padecer: pues en el Calvario fue una misma su voluntad y la tuya; ofreciendo el Sacrificio de la Redencion, tú con sangre de tu corazon, y él con la de su Cuerpo. *Benedicta tu.*

*Meditacion para la noche.*

**L**A luz que el quarto dia se repartió en los Astros, no fue para que solamente se comunicase de dia, sino que tambien alumbrase de noche. Luego si el nombre santo de Maria es el que atesora la luz, podemos ir seguros, que en

en la noche de este quarto dia ha de alumbrarnos, y en su misma luz verla, contemplarla y venerarla en las dos excelencias: de la mañana guarda nuestra, asistiendo; y maestra nuestra, sufriendo en la tarde. Entre los amorosos epitetos con que el Espiritu Santo requiebra à Maria Virgen, su Esposa, es uno superior: Eres hermosa y suave como Jerusalem, terrible y poderosa, como los exercitos bien ordenados y prevenidos para la batalla, Titulos todos misteriosos, y en la confrontacion singulares: Hermosura, Suavidad, Milicia y Batalla. Y asi con ingenio los explica Guillelmo, diciendo, que estos exercitos en orden, son de los Angeles, que tiene Dios prevenidos contra las potestades del inferno, para que defiendan à los hombres: pues quiso que se supiese, que Maria Virgen era nuestra guarda y defensa terrible y poderosa contra los infernales spiritus: y que si de la pre-

*Cant.**Horch.  
v. 20.**Guilhel.  
citat. del  
P. Boe. l.  
1. de Chr.  
fig. lib. 1.  
c. 25. 26.*

no

sen-

sencia de los Angeles santos y Potestades Custodios, se atemorizan y asustan, huyen y se retiran, mas vivamente han de temer à Maria. De tal manera, que si de una parte se pusieran todos los exercitos de los Angeles buenos, escogidos defensores, y de la otra Maria Virgen, valia tanto ella sola, como los otros unidos y conformes. Ella es la que mejor nos puede enseñar el cuidado y custodia de Dios, para amarle. *no iniqua olobi*  
*om* Bien lo mostró en sus dos Imágenes milagrosas. En la de los Remedios, viniendo de España, acompañando al exercito Christiano de los primeros Conquistadores de esta tierra, los quales animosamente zelosos de la honra de Dios y de Maria, hallando en la Ciudad de Mexico un Templo suntuoso, y en él alto colocados Idolos, en el numero muchos, subieron, y los derribaron, situando à la Imagen santissima, y quando los demonios, viéndose de los Indios idóla-

-no

Aa

tras



tras, como agraviados, pudieran acometer y destrozár a los Católicos Españoles, y no se atrevieron, que como estaba con ellos su defensa y custodia, se aterraron legiones de demonios idolos. No fue menor el cuidado de María Virgen en su Imagen de Guadalupe, eligiendo aquel monte donde veneraba, y sacrificaba la Idolatria y Gentilidad a un idolo, que llamaban la Madre de los Dioses; idolo superior en el nombre, porque tenían para cada día un idolo distinto: quiso que el sitio del mayor demonio se conquistase, expeliendolo: sentimiento para él tan grande, que le veían oían en traje de una India, lamentando esta poderosa expulsión de aquel monte, antiguo altar de su culto sacrilego. *o* No es menor el magisterio de su paciencia y sufrimiento: porque quando los Españoles derribaron los idolos, y colocaron la santa Imagen de los Remedios, se enfurecieron los Indios, y pre-

tendieron quitarla, valiendose de lazos y maromas, con que dal ataban, y tiraban, y sin poder moverla. Despues, atrevidos, acudieron a las piedras, para arrojarselas, y de los arcos y flechas, para asactearla, y lestruyó tan piadosa, que pudiendo allí aniquilarlos, no quiso; antes mysteriosamente, por los mismos instrumentos de los agravios, les favoreció y redujo, en su Imagen devotissima de Guadalupe: porque el monte, donde brotaron las flores, es toda piedra dura, maciza peña, y empedernido risco: convirtió las piedras que levantaron contra ella en flores hermosas, y primavera del cielo: los lazos y maromas eran torcidas y formadas de los hilos del Maguey, que es la planta de donde los Indios se valen para esto; quiso que de Maguey y sus hilos fuese la manta, donde hoy permanece pintada: y que los hilos y lazos con que querian derribarla, fuesen perpetuamente lazos de caridad, en que atraer-

atraerlos y ganarlos ; dandoles à enten-  
 der, y quedos los lazos que ellos se habian  
 puesto noq: habian tenido fuerza ; y que  
 los suyos sí ; para tenerlos como a lie-  
 rencia. *gloflora.* Las saetas desampñó  
 con el primer milagro del dia de su co-  
 locacion en Guadalupe ; porque festejan-  
 dola dos Indios, uno despidió una fle-  
 cha, y que atravesó à otro el cuello ; de-  
 jandole muerto ; y puesto en la presen-  
 cia de la Virgen, se la sacaron ; cobran-  
 do vida ; y dejando solamente las señal-  
 les de las heridas. Pagó por agravios be-  
 neficios ; para que en sus dos santas Ima-  
 genes veamos lo que la debemos ; y lo  
 que hemos de imitar ; y para ser conipa-  
 ñeros de las Potestades. Y aunque siem-  
 pre llegan à proposito las palabras con  
 que la imploramos ; es muy ajustada la  
 siguiente. *Dulcedor, Dulzura ;* pues apa-  
 reció en flores ; de donde los panales se  
 labran ; y esta dulzura para nosotros.

*Sabros dulcedor* es el amor que nos tiene  
 para con ella. *Dulzura* es la suavidad de su  
 trato. *Dulcedor* es el amor que nos tiene  
 para con ella.

EL 20.º DIA QUINTO.  
 DEL CORO DE LOS PRINCIPADOS.

**M**aria todos los dias quieren estre-  
 narse con este sagrado nombre,  
 y principalmente el quinto ; valiendose  
 del derecho del dia tercero y quarto.  
 En el tercero se pronunció el nombre  
 de Maria en las letras con que se decla-  
 raron los mares y aguas congregadas.  
 En el quarto se descubrió su etimologia  
 con la luz repartida en los astros. En el  
 quinto de la Creacion del mundo crió  
 Dios de las aguas las aves, simbolo de  
 las almas que habian de volar al Cielo:  
 con que forzosamente aquellas aguas  
 con el nombre de Maria, la declararon  
 Madre de los fieles ; reengendrados en  
 gracia. A cuya causa en este dia quin-  
 to el nombre de Maria dice y publica  
 los efectos soberanos de su Dueño, para  
 que de ella veamos volar otras su-  
 pe-